

La Unión Vascongada

DIARIO MONÁRQUICO

Año XI

San Sebastián: Miércoles 13 de Noviembre de 1901

Núm. 3589

EL GLOBULO ROJO

Medicación ferruginosa del Farmacéutico don Ávalino Ruiz-Capillas. Necesaria para la radical curación de la ANEMIA, CLOROSIS y DESARREGLOS DE LA SANGRE, DÉBILIDAD EN GENERAL en hombres, mujeres y niños. Principales farmacias.—En San Sebastián: droguería de Jiménez Echeverría.—Autor, Santiago 2, Madrid.

La Unión Vascongada

PERIODICO POLITICO Y DE INFORMACION GENERAL

Educación y Administración

Calle de Vergara, 7 y San Marcial, 12

Precios de suscripción

Mes.	trimestre	4 pesetas
.	un año	16 ▶
Provincias	semestre	9 ▶
.	un año	18 ▶
Extranjero.	* *	36 ▶
Precios de envíos		
1.º planta	1,50 peseta línea	
2.º	0,75 ▶	
3.º	0,50 ▶	
4.º	0,15 ▶	

Comunicados de 2 a 25 pesetas línea
el número, 5 cént. — ATRAZADO, 25 cént.
Teléfono número 163

Anuncio

Las oficinas de representación de las Compañías de seguros: **La Vasco-Navarra** y la **Aurora** se han trasladado á la calle de San Marcial, número 10, segundo.

Administración de bandidos

Pequeño consuelo es, pero no deja de ser consuelo, el saber que en otros países es la administración mucho más inmoral y corrompida que en España.

Praha de ello es el expediente que por orden del Gobierno italiano se está formando actualmente en Nápoles.

Destacó hace muchos años dos canallas, diputados á Cortes, habían establecido en Nápoles una dominación que no por lo oculta era menos efectiva. Vendían empleos y compraban conciencias. Pagaban á los bandidos audaces y cobraban de los bandidos pasajilismos. Pegaban con una mano y con la otra imploraban. Carecían de eloquencia; no sabían redactar ni un informe ni un escrito; eran antipáticos y viles; pero eran desvergonzados, atrevidos. Y, esto bastaba.

Se impuso su indigna dominación y la padecieron los napolitanos todos sin chistar, sin protestar. El Municipio fué su campo de batalla. Matobraron en él como quisieron. Hallaron hombres bastante viles para ponerse á sus órdenes, y en breve tiempo realizaron ganancias fabulosas, se convirtieron en dueños de la ciudad más poblada de la Italia. Si alguien les resistía le separaban del destino que desempeñaba; si algun comerciante se negaba á satisfacer sus exigencias, ya podía darse por perdido.

Durante más de quince años se ha vendido todo en Nápoles.

Las mujeres, los hombres, los niños, los empleos, la justicia. El que ha tenido dinero para comprar á un hombre influyente, ha hecho lo que ha querido.

Los concejales, apoyados por los dos elegidos diputados, han perpetrado verdaderos horrores. Han llegado á aceptar propinas de cinco liras como un camarrero. Han vendido cuanto hallaba comprador; han estafado á cuantos trataron con ellos. Han perpetrado cuchicheos, estafas, hurtos, robos.

Consegrán un acta de concejal equivalente hasta hace poco, en Nápoles, á lograr una patente de corso contra sus conciudadanos. Se cobraba por dejar robar en los mataderos, por dejar robar en los mercados, por dejar robar en las tiendas.

Se robaba permitiendo vender substancias adulteradas, bebidas nocivas.

Se roba poniéndose de acuerdo concejales, jueces y ladrones.

Roban los arquitectos, roban los ingenieros, roban los abogados, roban los empleados de alta y baja categoría, roban guardias y porteros y no parecía sino que en las Casas Consistoriales se habían instalado una cátedra de hurto y otra de robo y que á ellas acudían y de ellas salían aprovechados discípulos, desde el concejal imbécil y descarado, al misérable tímido bárrero. Se dice que uno de los concejales ha vendido el Vesubio á los ingleses. De otro se sabe que vendió subrepticiamente las aguas del golfo sin rival. Uno de los arquitectos—que tiene una mujer manirrota—ha intentado vender todos los edificios de la calle de Toledo, sin permiso de sus dueños.

Y mientras gastaban sin tasa los concejales de Nápoles y se enriquecían sin necesidad de imitar las hazañas de Fra Diávolo en el monte, la gente se moría de miseria y de lacería. Apestaban calles y plazas; rebosaban los hospitales, todo era desolación y horror.

Saredo ha trabajado unas semanas. En ellas ha puesto en claro verdaderas ignoranias. El informe que ha dado al Gobierno de Roma podría terminar como el grito célebre de: ¡ladrones! ¡ladrones!

Notas de sport

Ha sido verdaderamente muy importante la cacería que, invitados por el conde de Valdelagrana, han hecho en el magnífico coto de Mudela varios cazadores, amigos de dicho señor, algunos de los cuales figuran entre las primeras escopetas de España.

La cacería ha durado siete días, y en ellos han sido cobradas 3.014 perdices y 101 liebres.

Según los datos que tenía en el carnet uno de los cazadores, las 3.014 perdices cobradas lo han sido en la proporción siguiente.

Conde de Valdelagrana, 277.—Duque de Prim, 230.—Marqués de Ibañez, 235.—Marqués de Villaviciosa de Asturias, 472.—Duque de los Castillejos, 193.—Duque de Arlón, 219.—Marqués de Villamayor, 365.—D. Federico Luque, 244.—D. Juan Goizuetta, 200.—D. Julián Olivares, 371.—Los guardas, 158.

En un solo día se cobraron 550 perdices, y en uno de esos días hubo quien cobró 90 y en un solo ojo 35.

El último día se hizo un ojo de reses, y fueron muertos seis jabalíes. De ellos, dos por el conde de Valdelagrana, que hizo una carambola, y otros por el marqués de Villamayor y el Sr. Goizuetta.

Los cazadores, como es natural, han vuelto satisfechos del resultado y de la proverbial galantería del dueño del coto. La abundancia de perdices es este año fabulosa.

Ecos de Sociedad

Víctima de penosa y larga enfermedad falleció ayer de madrugada, la virtuosa y respetable señora D. Francisca Echeverría Elola, esposa de nuestro particular y buen amigo D. Simón Echeverría, y madre amantísima de nuestros queridos amigos D. Emeterio, D. Daniel, D. Lucila y don Carlos.

Era la finada persona sumamente querida, por su carácter afable y jovial y las innumerables bondades de su alma la hicieron acreedora á la consideración y cariño de cuantos la trataron.

Muchas familias necesitadas encontraron siempre en su bondadoso corazón alivio á su desgracia, y no pocas veces fué su generoso desprendimiento el que mitigó las amarguras y miserias de algunos infelices.

Tan humanitarios rasgos de caridad cristiana, enalteciéron en vida los caritativos sentimientos de la finada, y han de servir seguramente, para perpetuar su memoria entre los muchos desgraciados cuyas lágrimas supo enjuagar en repetidas ocasiones.

Hoy á las diez y media de la mañana, se celebrarán los funerales en la iglesia de San Vicente, por el alma de la que en vida fué modelo de esposa y cariñosa madre.

Dios haya acogido en su seno el alma de tan virtuosa señora, y dé á su desconsolado esposo y demás familia la resignación cristiana que han menester en tan amargo trance, cual de todo corazón lo deseamos.

—La piadosísima y ilustre señora doña María Josefa de Goyeneche, hermana del señor conde de Guaqui, ha querido dejar un precioso recuerdo de su visita al Santuario de Javier, ordenando al arquitecto señor Goicochea la instalación, en la torre del nuevo templo, de un reloj de la

mejor clase que se conozca, que tenga carillón ó sonería musical con varias sonatas apropiadas, y se han cursado ya las ordenes oportunas para que, muy en breve pueda admirarse esta nueva preciosidad en la iglesia de Javier, donde nació el gran Apóstol de las Indias y donde descansan, esperando el día de la resurrección, el señor conde de Guaqui y D. José Sebastián de Goyeneche, amadísimos hermanos de tan piadosa señora.

—La señora marquesa viuda de Pickman, acompañada de su hija la marquesa del mismo título, han marchado á Madrid después de haber residido una larga temporada entre nosotros.

Seguramente que los muchos y buenos amigos que en San Sebastián cuenta tan ilustre familia, sentirán su ausencia y desearán que se vuelva á abrir pronto su elegante hotelito del paseo de la Concha.

—Le han sido administrados en Pamplona los Santos Sacramentos al respetable caballero D. José Javier de Colmenares, que como ya hemos dicho se encuentra desde hace días enfermo de algún cuidado.

—La señora marquesa de Villahermosa gestiona de Su Santidad acceda á depositar en la iglesia de San Javier las reliquias de este santo. Con este motivo, se celebrarán solemnes funciones religiosas y alegres fiestas populares.

—En el elegante hotelito del Paseo de la Concha, que en esta ciudad habitan el general Calleja y su distinguida familia, se suelen verificar agradables reuniones á las que concurren familias de la localidad y que se ven muy animadas.

Diane.

Crónica donostiarra

La sala del teatro Principal ofrecía anoche el aspecto de los días de gala.

Ni un solo palco desocupado; todos ellos contenían á distinguidas familias, y en las butacas, igualmente llenas, estaban muchas conocidas señoras y señoritas.

Vimos y admiramos entre otras á las de Artola, Cavia, Asuero de Vignau, Bassón, Iusantzi, Etorri, Lizariturri de Resola, Derouede, Isasi, Lizasoain, Revuelto de Moyua, Piñeyro, Jamar, Molins, Doucloux, Brunet, marquesa de Camarasa, Fernández de Henestrosa (Anita, Rafaela y Margarita) Huete, Zappino, Areizaga, Martínez, Orbea, Cambon, Michelena, Herreros, condesa de Peñafiel, Gorostiza y mil más cuyos nombres no incluimos involuntariamente en nuestras precipitadas notas.

Allí vimos que el gran mundo donostiarra se ha dado cita los martes y viernes en los «matinées» teatrales por nosotros ayer anunciados.

Por lo visto la presente temporada teatral promete verse brillante.

Gil Bart.

Como contraste con las anteriores líneas, parece ser que una bella señorita de esta ciudad, huérfana de madre, ingresará en breve como novicia de un convento del extranjero.

MUNICIPIO

A las cuatro de la tarde de ayer se constituyó la Corporación municipal en sesión ordinaria.

Presidió el alcalde señor Altube, y asistieron los concejales señores conde de Torre Múzquiz, Vidaguren, Laffitte, Tornero, Vidaurre, Resines, Irastorza, Nerecan, Belitia, Machimbarrena, Elósegui, Aguinaga, Tremiño, Comín, Biscarrondo y Gabillard.

Lecta el acta de la anterior fué aprobada.

Dijo cuenta de una comunicación del subsecretario del ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, en la que participa que por Real orden de 3 de Agosto último, se han concedido en depósito 6 cuadros con destino al Museo municipal; acordóse dar las gracias á las personas que han sufrido á la realización de dicho depósito.

Se oyó con agrado la lectura de la atención comunicada del Consistorio de Juegos Florales Euskaros, transcribiendo su acuerdo de que hace suyo, el adoptado por el Ayuntamiento en 5 del corriente, referente al vascuence.

Se concedió permiso á don Genaro Lasa para la apertura de un despacho de bebidas en el caserío «Palacio», del barrio de Loyola.

Se autorizó á D. Marcelino Arrieta, para ejercer la industria de pulimento y niquelado de metales á instalación de un motor eléctrico en la casa número 15 de la calle de Zubia.

Se concedió los señores D. Félix Velasco y D. Eduardo Dupont, la prórroga de 15 días, para el otorgamiento de la escritura de los solares de Amara, rematados por los mismos en la subasta celebrada el 28 de Agosto último.

Se nombró á D. Juan Bereciarte celador efectivo del cuerpo de arbitrios; á D. Petronilo Bernaute, maestro auxiliar de las escuelas nocturnas de Amara y Atocha.

Se accedió al escrito que presenta don Antonio Arzácar, solicitando el teatro Principal para el día 21 de Diciembre próximo.

Se dispuso proceder al arreglo del trozo de camino vecinal, desde Comporita hasta Aldama, continuación del llamado de Los Juncales.

Se aprobaron los planos que presenta don José C. Osbalde, de la reforma que trata de llevar á cabo en la entrada de la casa número 4 de la calle de Zubia.

También fueron aprobados, el presupuesto y condiciones para el suministro de piedra destinada al ramo de obras municipales.

A instancias del señor Bizcarrondo, se acordó pasar una comunicación al director del tranvía de San Sebastián, por la excesiva velocidad con que circulan los coches en las calles de la capital.

Desde Vitoria

(DE NUESTRO CORRESPONSAL).

El notable escultor alavés don Lorenzo Fernández Viana ha terminado un precioso boceto de la estatua que el Exmo. Ayuntamiento de Vitoria

Pero era lucida su fisonomía, á pesar de su ferocidad y á pesar del loco faror que expresaba no era la de un insensato.

Mauricio se aproximó apresuradamente al Guebro, y poniendo la mano sobre su brazo le dijo con firmeza.

—Habla, qué tienes? ¿A qué esa mirada? Es de odio, por haberte arrastrado á este sitio? Pues, después de todo, nadie forcezaba á seguirnos. Explicate, Gucha-Nichin, mejor, salgamos de aquí prontamente y nos explicaremos camino de tu vivienda. Las jóvenes se inquietarán indudablemente con nuestra ausencia; vayamos á tranquilizarlas; dejemos para mañana la continuación de nuestras exploraciones.

—Y si queréis creerme—añadió Gargari con aire de descontento —tomaréis una cara algo más amable, señor Gucha-Nichin.—Este sitio ya no es de por sí tan alegre ¡qué demonio! No es preciso adoptar esas caras de condenados, ni

asesinarse con los ojos, como hacéis desde que entramos. A fe mía que es bien desagradable ver una fisonomía como esa, que da frío hasta en los huesos, verdad, señor?

Sin hacer caso del sirviente, el mago seguía fijando en Mauricio la misma mirada enigmática, y salvaje á la vez. De pronto alzó sus dos brazos, se adelantó un paso, y arrancándose la capa con gesto de desesperación, lanzó un prolongado grito ronco y estridente.

Y luego, mientras los otros, llenos de estupor, le miraban, exclamó con voz entrecortada:

—Oh día tres veces maldito! ¡Día de luto, día de cólera! ¡Elllos han penetrado en tu santuario, oh Mithra, han manchado con sus pasos impuros el suelo sagrado que jamás halló pie infiel! ¡Sacerdote infeliz! ¡Desdichado anciano! Gracias á tí ha podido cometerse este horroso sacrilegio; ¡tú has guiado al extranjero al corazón mismo del templo! Tú

ces, con algunas purificaciones, todo quedaría arreglado.

El anciano se levantó repentinamente á toda su altura con un grito de rabia y clamó con tonante voz:

—¡Salir de aquí! ¡Salir! ¡Reaparecer á la luz del sol, divulgar quizás el secreto del templo místico! ¡Jamás, jamás! ¡Antes morir mil veces! ¡Antes devorarnos los unos á los otros aquí en las torturas del hambre! ¡Salir! Si, indudablemente que podrá, y si en ello consistiera, antes de veinte minutos nos encontrarí